

vo, también para el estudio de las Cortes. Es uno de los ámbitos que quizá permitirían a nuestro autor seguir avanzando,

mientras va viendo crecer a su nieto Álvaro, a quien va dedicado el libro, que vio la luz casi al mismo tiempo.

---

Jon Arrieta

Universidad del País Vasco  
juanluis.arrieta@ehu.es

BOURDEU, Étienne: **Les archevêques de Mayence et la présence espagnole dans le Saint-Empire (XVIe-XVIIe siècle)**, Madrid, Casa de Velázquez, 2015 (Bibliothèque de la Casa de Velázquez 65). 286 págs., ISBN: 9788490960134.

El análisis de los contactos e influencia europea de la Monarquía hispana ha constituido un campo fértil de producción histórica en las últimas décadas. Sin embargo, mientras que se cuenta con una tradición de notable riqueza para las relaciones con Italia, Francia, Inglaterra o los Países Bajos, los cruciales intercambios con el área centroeuropea no han tenido una correlación cabal en la historiografía. Dejando al margen la interesante historiografía americanista en lengua alemana, donde ha impartido su magisterio en las últimas décadas Horst Pietschmann y actualmente Arndt Brendecke está realizando contribuciones de calado sobre los oficiales reales, en el campo de las relaciones hispanogermanas se cuenta actualmente con enfoques bastante variados: destacan en el campo literario Manfred Tietz, estudioso sobre la circulación en ámbito germánico de la literatura aurisecular, en el espiritual Guillaume van Gemert, fundamental para la recepción de la mística española en Centroeuropa, y en la historia del arte Annemarie Jordan, que ha investigado en detalle la transferencia artística y material entre la Península Ibérica y el Sacro Imperio en la Edad Moderna.

Mientras tanto, para las negociaciones políticas, hablar de Centroeuropa o el Imperio en los siglos XVI y XVII se suele identificar con la corte imperial y en la muy específica relación dinástica existente entre Madrid y Praga/Viena, tanto con los emperadores como con la nobleza imperial. En este campo se cuenta con una línea historiográfica más consolidada, desde el clásico de Bohdan Chudoba a la copiosa producción reciente de Friedrich Edelmayer sobre la red clientelar de Felipe II en el Imperio y la de Pavel Marek sobre la embajada española en la corte imperial. Queda así en el aire la cuestión sobre si la Monarquía hispana mantenía relaciones políticas con el Sacro Imperio más allá de las cortes de los Habsburgos. Al menos existen investigaciones referentes a la otra dinastía católica germana importante, los Wittelsbach de Baviera, tanto para el reinado de Felipe II (de nuevo gracias a los estudios de Edelmayer) como sobre todo durante la Guerra de los Treinta Años, gracias a la misión de Saavedra Fajardo en Baviera, profusamente documentada por Quintín Aldea Vaquero.

Por contraste, la bibliografía previa sobre la relación entre los obispos

renanos y la Monarquía es escasa, algo antigua y casi toda en alemán. Destacan la monografía de Jürgen Kessel sobre las relaciones entre la gobernadora de Flandes Isabel Clara Eugenia y los electores eclesiásticos entre 1621 y 1633 (Frankfurt, 1979), la biografía de Andreas Litzenburger sobre el arzobispo maguntino Johann Schweikhard von Kronberg (1604-1619) (Stuttgart, 1985) y la obra de Anne Egler evaluando la ocupación española del Palatinado entre 1620 y 1632 (Mainz, 1971). Faltaba, por tanto, una contribución sistemática y actualizada, máxime con el grado de reflexión y de claridad analítica que el presente estudio ofrece.

En este libro, Étienne Bourdeu muestra convincentemente cómo el arzobispado de Maguncia también formó parte de los desvelos de los gobernantes de Madrid y de qué forma se articularon las relaciones entre ambos centros de poder. Sitúa correctamente cuál fue la importancia del arzobispo-electoral de Maguncia para la Monarquía hispana, pues no destacaba por su peso político o económico sino por su posición institucional como primado de Alemania, primer príncipe del Imperio y archicanciller imperial. Este libro es una reelaboración de la tesis doctoral del profesor Bourdeu, quien en su periodo predoctoral gozó de una larga estancia en la Casa de Velázquez que en buena parte explica su proficiente uso de la historiografía y fuentes españolas, y que le acredita como respetable hispanista. Bourdeu, al presente investigador y docente en la Universidad de Tours, ha publicado afilados trabajos sobre las relaciones hispano-germanas entre mediados de los siglos XVI y XVII, constituyendo así una *rara avis* en el panorama actual de la historiografía francesa, donde está lla-

mado a convertirse en una referencia en este tipo de estudios transregionales.

El libro se articula en tres partes que ofrecen un cuadro muy completo de las relaciones hispanomaguntinas. La primera, de carácter introductorio, presenta las especificidades del arzobispado-electoral de Maguncia y el contexto relacional y clientelar de los obispados renanos entre la corte imperial, Francia, los Países Bajos y Roma. En el segundo bloque se abordan los contactos entre Madrid y Maguncia en el largo periodo previo a la Guerra de los Treinta Años. A pesar de que en el título se especifica que se abarcan los siglos XVI y XVII, el estudio se enfoca sobre todo en los primeros cuarenta años del siglo XVII, básicamente porque constituyen la fase con mayores y más fructíferos contactos entre ambos poderes. En realidad, la narración se inicia en torno a 1548-50, con el *Felicísimo Viaje* de Felipe II al Sacro Imperio y el comienzo de los lazos clientelares entre la rama española de los Habsburgos y los príncipes occidentales del Imperio. El análisis avanza con relativo detalle hasta el punto culminante de 1577-79, cuando Felipe II procura por vez primera integrar activamente al arzobispo de Maguncia en su red de aliados frente a la revuelta de los Países Bajos. Tras este intenso momento, resulta un tanto inexplicable que no se retome el discurso hasta la muerte de Felipe II pues, aunque es cierto que los contactos aminoraron, da la impresión de que existe un agujero de dos décadas.

El tercer bloque, consagrado al orto y ocaso de la relación clientelar durante la Guerra de los Treinta Años, constituye la parte más acabada del libro, tanto por la variedad y calidad de las fuentes analizadas como por reflexio-

nar con profundidad acerca de los cambios que este periodo de crisis implicó. Como en los estudios de Chudoba y Marek, Bourdeu recoge que el final de la década de 1630 significó una implosión del «sistema español» y el fin de un orden de patronazgo sobre los príncipes imperiales, coincidiendo con la entrada de Francia en la Guerra de los Treinta Años y el repliegue peninsular de la Monarquía hispana. La paz de Westfalia sirve como broche final, aunque en los últimos años se está señalando que esta fecha sirve más como cierre convencional que como marcador del surgimiento de un orden radicalmente distinto. Los recientes trabajos de Luis Tercero o de Laura Oliván están rellenando esa segunda mitad del siglo XVII en la que la Monarquía hispana desarrolló dinámicas muy vivaces en el Sacro Imperio, si bien es cierto que el paradigma hegemónico y dominante de la rama española de los Habsburgos no es ya aplicable.

El libro se inserta perfectamente en el actual contexto de recuperación de la historia de los vínculos informales en la política moderna, desde una tradición analítica francesa del clientelismo político iniciada por Mousnier y fuertemente apoyada en los trabajos de Kettering y Haan, más que en la vertiente germana apadrinada por los estudios de Wolfgang Reinhard, más habitual para las investigaciones dedicadas al ámbito del Sacro Imperio. El presente caso de estudio implica un clientelismo de larga duración (más de un siglo), siendo el autor muy consciente de los distintos niveles de relación que convergen y de los abundantes problemas formales asociados, que explican en buena medida el fracaso de las relaciones entre una gran monarquía dinástica y un obispado electivo.

Bourdeu, además, realiza una sustancial contribución temática gracias a la utilización detallada de los archivos españoles; no solo de las secciones más conocidas del Archivo General de Simancas, sino también de fondos menos investigados pero asaz fructíferos del Archivo Histórico Nacional de Madrid. Todo esto queda bien complementado con registros del Archivo de Estado de Austria, aunque cabe preguntarse si las fuentes disponibles en Maguncia u otros archivos germanos (más allá del citado de Würzburg) habrían aportado una perspectiva más completa.

Aparte del minucioso trabajo de archivo se aprecia un amplio dominio bibliográfico, lo cual es especialmente reseñable para un campo de estudio que carece de un corpus bien definido al que referirse. Siendo imposible manejar toda la producción existente en las principales lenguas europeas, como el autor encara, merecen señalarse dos obras ausentes y especialmente relevantes para este tema, ya arriba citadas: la de Anna Egler sobre la ocupación española del Palatinado en la década de 1620 y la biografía de Andreas Litzenburger sobre el arzobispo de Maguncia Schweikard von Cronberg, uno de los principales protagonistas del presente libro. Además, en ambas obras se introduce una perspectiva de la política hispana en el área occidental del Sacro Imperio en la que la iniciativa procede más del gobierno de Bruselas que de la embajada de Praga/Viena. Tal idea habría ampliado el foco de esta obra, que tiende a ver las relaciones hispanomaguntinas mediatizadas de forma predominante desde la corte imperial.

Por lo demás, el autor se muestra muy meticuloso en la cita de textos originales, mientras que el apartado gráfico clarifica notablemente la geo-

grafía política de la mitad occidental del Sacro Imperio, con sus pequeñas y discontinuas unidades de poder. Resultan asimismo muy ilustrativas las tablas con los listados de pensionarios españoles en el Imperio. No obstante, se corre el riesgo de identificar directamente a los pensionarios como cohechados o clientes, cuando la Monarquía hispana disponía de medios más variados para recompensar a sus servidores. Algunos de los personajes que aparecen en tales tablas no han conseguido ser identificados por el autor; así, el conde «de los *Leones Roxos*» (p. 165), que es en realidad el conde de Rehberg, o «Guillermo *Landerboye*» (p. 205), quien es el secretario de la embajada española Willem van der Boye.

Manejándose el texto entre el francés, el castellano y el alemán, es de destacar que se aprecien tan pocas erratas, más allá de la reiteración en las notas al pie del término «magesdad» en lugar de «magestad» o la equivocación con las fechas de la estancia de los archiduques Rodolfo y Ernesto en la corte española (p. 29: estuvieron entre 1563 y 1571 en Madrid, no entre 1573 y 1575). Tales detalles son nimios ante la calidad de la obra que aquí se presenta, que aporta un ejemplo consumado de la nueva historia conectada y un análisis muy fino de la variedad y estrategia de las relaciones establecidas por la Monarquía hispana con poderes en apariencia menores del tablero europeo.

---

Rubén González Cuerva

CSIC

ruben.gonzalez@cchs.csic.es

ALLOZA APARICIO, Ángel: **Diplomacia caníbal. España y Gran Bretaña en la pugna por el dominio del mundo, 1638-1660**. Madrid, Biblioteca Nueva, 2015, 284 págs., ISBN: 978-84-16345-64-9.

El investigador Ángel Alloza Aparicio es uno de los más destacados especialistas sobre el comercio, el contrabando y las redes comerciales de la Península Ibérica durante el siglo XVII. Asimismo, también ha dedicado sus investigaciones a las relaciones comerciales y políticas entre la Monarquía católica y el reino de Inglaterra, tal como lo evidencian sus publicaciones científicas (sobresaliente es la monografía conjunta con Beatriz Cárceles de Gea *Comercio y riqueza en el siglo XVII. Estudios sobre cultura, política y pensamiento económico*, Madrid, CSIC,

2009; además de numerosos artículos científicos) o la consecución de proyectos de investigación. Esta trayectoria tiene su reflejo en el enfoque original de esta monografía.

Sus investigaciones están fundamentalmente basadas en fuentes de primera mano, procedentes de archivos y bibliotecas de diferentes países. Como no podía ser de otra forma, en el presente estudio el autor hace uso de un elenco de fuentes que, como bien explicita en la introducción, ha ido recopilando a lo largo de varios años. Así, figuran archivos y bibliotecas de varios